

Editorial

LOS CUIDADOS PALIATIVOS: ALTERNATIVA PARA EL PACIENTE CON ENFERMEDAD AVANZADA Y SU FAMILIA

PALLIATIVE CARE: AN ALTERNATIVE FOR PATIENTS WITH ADVANCED DISEASE AND THEIR FAMILIES.

Gracias al rápido avance de la tecnología en el campo de la salud, el descubrimiento de nuevas terapias, los avances en las telecomunicaciones, situaciones clínicas que anteriormente no tenían respuesta, hoy pueden resolverse. Esta situación ha dado como resultado, el aumento en la expectativa de vida, lo cual ha significado un incremento en las enfermedades crónicas degenerativas y una mayor necesidad de ofrecer servicios de salud a una población que posiblemente no pueda curarse. No obstante, a pesar de estos avances, la realidad es que en el paciente con una enfermedad avanzada, se produce un aislamiento con su entorno y su familia, lo que produce al final un cuidado despersonalizado y deshumanizado al paciente y su familia.

En casi todas las culturas, el proceso de enfermedad y muerte está relacionada a los patrones culturales, por ello, el cuidar y acompañar a las personas forma parte de los patrones sociales de las familia y formando parte del ámbito familiar. Lo normal y común es que las personas enfermas eran atendidas dentro del entorno del hogar, donde muchos de ellos morían, acompañados de su familia, amigos y aquellas cosas que tuvieran un significado especial a lo largo de su existencia. Haciendo sus legados y logrando despedirse de sus seres queridos.

De esta forma surgen los Cuidados Paliativos que según La Organización Mundial De La Salud(2000), los describe como el cuidado activo y total que se prodiga a las personas con enfermedad avanzada y progresiva donde el control del dolor , los síntomas, así como los aspectos psicosociales y espirituales cobran importancia aliviando el sufrimiento cuando la curación no es posible. De esta manera se recuperan la filosofía original de la medicina y se promueve una organización sanitaria centrada en el paciente y familia.

Este enfoque, tiene una gran relevancia, ya que retoma la parte humana en el cuidado de la salud, enfocando la acción de enfermería en la atención holística de pacientes con enfermedad avanzada y termina haciendo presente a la familia como unidad ejecutora del cuidado, lo que permite al paciente mantener su independencia, autonomía y el control de las decisiones dentro de su realidad cultural, como otras relacionados con los deseos expresos de ellos.

Por lo que tendríamos que preguntarnos si más que una opción de cuidado debe considerarse un derecho del paciente para tener la opción a recibir una atención de calidad y promover una muerte digna. En este sentido, el comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de las Naciones Unidas (CDESC) indicó específicamente que los Estados en parte tienen la obligación de respetar el derecho a la salud, y abstenerse de negar o limitar el acceso igualitario de toda persona a los servicios de salud preventivos, curativos y paliativos”.

Lo que garantiza el cuidado de calidad donde se pueda hacer uso de nuevos conocimientos científicos para ofrecer al paciente y su familia un adecuado control de síntomas físicos, como emocionales y la atención espiritual, enfocada ésta última en el sentido de trascendencia, propia de cada ser humano.

Basado en el planteamiento anterior, Panamá desde el año 2003, inicia un proceso para ofertar a los pacientes con enfermedad crónica y su familia, la oportunidad de mejorar su calidad de vida a través de un Plan Nacional de Cuidados Paliativos, y no es sino a partir del año 2010, que empieza a implementarse la atención enfocada en los cuidados paliativos, a través del programa Nacional De Cuidados Paliativos, bajo la dirección del Ministerio de Salud, cuyo objetivo es velar que la población reciba cuidados paliativos a través de un equipo interdisciplinario, vinculados a los Centros de Atención, especialmente a nivel de atención primaria. Los orígenes de este programa datan desde el año 2001, donde con el esfuerzo colaborativo y la visión de atención a esta población, un grupo de profesionales del Instituto Oncológico Nacional, Hospital del Niño, ANCEC, Asociación Hospes Pro Cuidado Paliativo, y la Universidad de Panamá representada por las Facultades de Farmacia y Enfermería, elaboran un documento en el cual queda plasmada la enorme necesidad de asistencia y dar respuesta a este grupo de pacientes.

En este sentido la atención de enfermería bajo los Cuidados Paliativos, permite volver a nuestros orígenes a partir de una atención holística para el paciente y su familia, a través de un cuidado individualizado, enfocado al paciente y su familia quienes son el eje central del proceso; y garantizando un adecuado control del dolor y otras necesidades interferidas que conlleva el proceso de una enfermedad crónica y sobre todo acompañando y cuidando, pilar importante de la profesión.

Corresponde entonces, que las enfermeras (os) se sensibilicen sobre este enfoque del cuidado, reconociendo la fragilidad de la vida y ofertar respuesta como profesionales de la salud cuando el dolor y el sufrimiento se hacen presentes, como parte de una nueva experiencia para el paciente terminal y su familia.

Desde el punto de vista de enfermería, esta experiencia de cuidado, permite reorientar el radio de acción en otra dirección, con lleva a trabajar vinculados con la filosofía de nuestra profesión y con la vocación del cuidar y acompañar desde el nacimiento hasta la muerte, con la visión de trabajo en equipo bajo la perspectiva de un grupo interdisciplinario, donde los detalles y las actividades sencilla del día a día adquieren un significado diferente para estas personas, donde la calidad de vida se resume en poder estar sin dolor, comer helado de vainilla

con caramelo o ver la graduación de un hijo, tener a sus mascotas a su lado y otras pertenencias y recuerdos acumulados con el transcurrir del tiempo. El acompañar desde este enfoque significa hacer silencios, hacer presencia, estar pendiente de las necesidades, tanto físicas como emocionales y espirituales que pudiéramos ayudar a resolver cuando no podamos ofertar la perspectiva de una curación.

Es por ello, que se hace necesario que enfermería reenfoque los modelos de cuidado desde la formación para poder propiciar el cambio y la preparación a los nuevos profesionales dentro del marco de la realidad existente en nuestro país donde las enfermedades crónicas, el cáncer y los procesos degenerativos harán que un grupo importante de la población sea sujeta a recibir cuidados paliativos. Por tal razón, la Comisión Nacional de Cuidados Paliativos, la cual consiste en la introducción de los contenidos curriculares en las disciplinas de las ciencias de la salud, ofertando de esta manera desde el pregrado la preparación necesaria para transformar el concepto de atención, donde es posible ofertar los cuidados paliativos como alternativa que ayude a sensibilizar al personal con otra realidad existente.

Cristina B. De García

Profesora Titular

Departamento de Salud de Adultos

Facultad de Enfermería

Universidad de Panamá